

Devoción de la villa de Frechilla

a su glorioso Patrón

# San Miguel Arcángel

por el Arcipreste

Párroco de dicha villa

Ldo. D. Fortunato de la Fuente

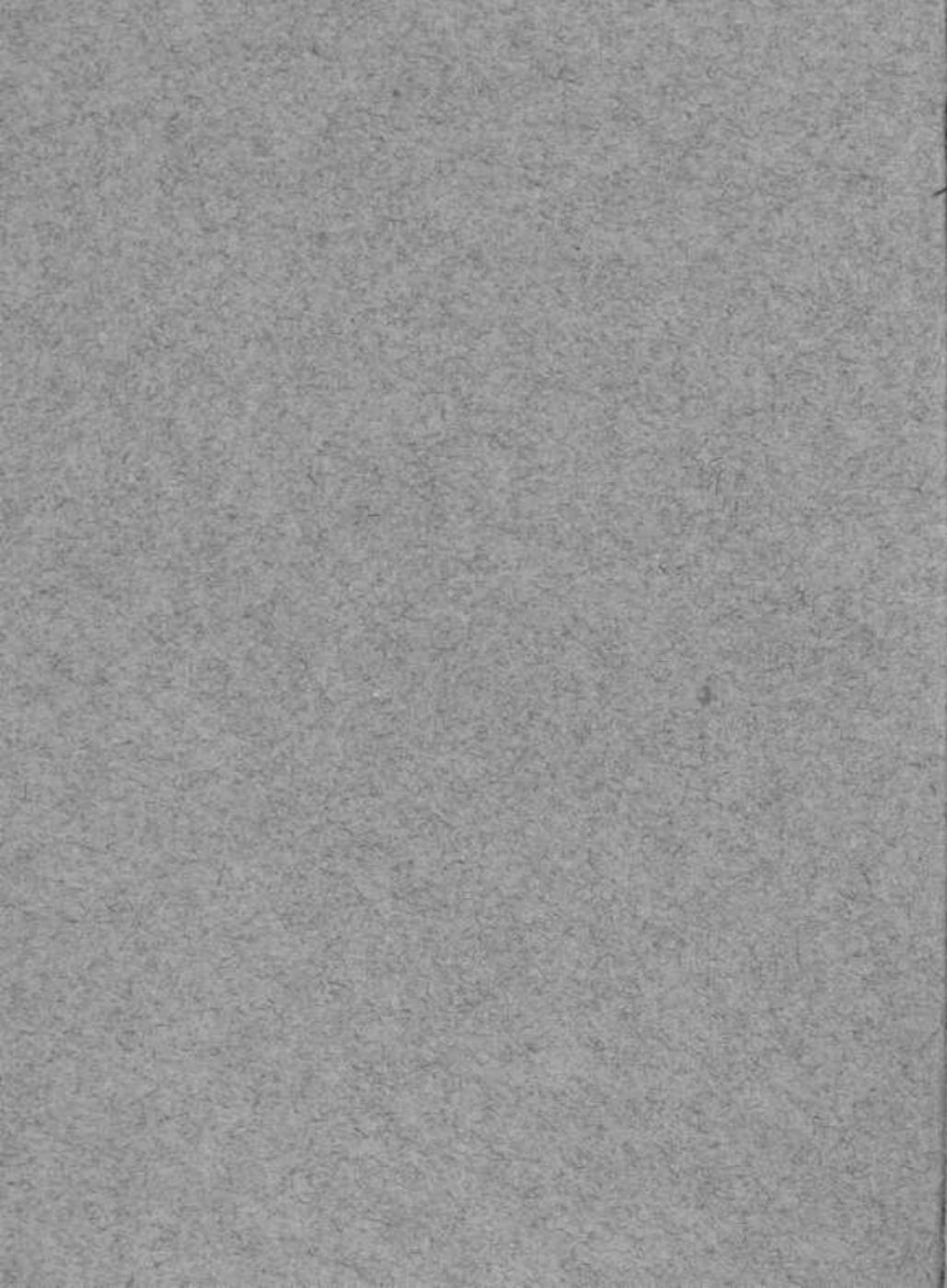


Tortosa

Editorial Católica

1932

G-F 11679



D 6-CL  
4

Devoción de la villa de Frechilla

a su glorioso Patrón

San Miguel Arcángel

por el Arcipreste

Párroco de dicha villa

Ldo. D. Fortunato de la Fuente



Tortosa  
Editorial Católica

1932

C.1214900  
t.141117

Censura eclesiástica.

Nihil obstat:

Dr. Anacletus Orejon, *canonicus*.

Theologus censor.

---

Aprobación.

Palentiae 28 Januarii 1931.

Imprimatur:

† AUGUSTINUS, *Episcopus Palentinus*.



R.127631

## *Introducción*

*Al publicar este libro, con las oportunas licencias, no sé si acertaré a lograr cumplidamente mis deseos, que son facilitar a los devotos del Sto. Arcángel, medios para satisfacer su devoción, proporcionándoles ejemplares de la tradicional novena, ya que tan escasos son los que andan impresos.*

*Por otra parte, los existentes son incompletos, por no contener totalmente la primitiva novena del Sto. Arcángel, cuyo original manuscrito del año 1698, quiero sacar de nuevo a luz tal como al principio fué la novena. Lo único que en ésta añadiré de mi cuenta, será una breve consideración para cada día, la cual puede omitirse, si se juzga oportuno. También por cuenta propia insertaré a continuación de la novena, unos ejercicios de petición y acción de gracias para las personas devotas que suelen visitar la ermita en determinados días; por sí con ellos pueden satisfacer de algún modo su devoción.*

*Mas una vez decidido a publicar este libro, no puedo resistir a la tentación de añadir unos apéndices en los que figuren total o parcialmente transcritos, los documentos que se refie-*

ren a la devoción de esta villa a S. Miguel, en el transcurso de los siglos.

Finalmente añadiré por cuenta propia, unos breves apuntes de la historia de Frechilla, desde el siglo XIII a que alcanzan los datos de documentos archivados en la parroquia.

¡Quiera el cielo y el glorioso Arcángel San Miguel, que este libro sea del agrado de mis queridos feligreses y de todos sus devotos y que todo ceda en mayor gloria de Dios, honor del Sto. Arcángel y provecho de las almas que me están encomendadas.

Frechilla, noviembre de 1930.

Fortunato de la Fuente.

A sus amigos  
Frechilla y Penabazancas

10 - 1 - 40



## NOVENA

al glorioso Arcángel San Miguel

*tomada del original manuscrito, que se conserva  
en el archivo parroquial*

*Las consideraciones pueden leerse u omitirse*

Introducción del manuscrito original

*El primer ministro de Dios San Miguel Arcán-  
gel, consagrado a la Serenísimá Emperatriz de  
los cielos y de la tierra, madre de Dios*

Invocación a María

Siendo S. Miguel primer ministro de Dios, no puede dejar de ser vuestro primer ministro, ¡oh, soberana Reina!, para la ejecución de todas vuestras voluntades, pues el que os escogió por madre os dió toda potestad en el cielo y en la tierra, y no quiere que corran los despachos de sus mercedes a los hombres, sin pasar por vuestras manos.

Por eso está S. Miguel atento a vuestro beneplácito, mirando en vuestro gusto el de Dios, favoreciendo particularmente a los que

os invocan, oyendo benignamente a los que os piden favores, defendiendo con sus Angeles, como dice San Agustín, mientras moran en el cuerpo y cuando salen de él, a las almas fieles que noche y día se os encomiendan.

Mandad, Señora, a Miguel, que envíe sus Angeles en mi socorro en las tentaciones, en las tribulaciones, en los peligros y que en vida y muerte me tenga como encomendado vuestro, mostrándose, no como ministro de la divina justicia según merecen mis delitos, sino de la divina misericordia, como se debe a vuestra protección y al nombre del primer ministro vuestro.

## Modo de hacer esta novena a San Miguel

*y a los Angeles para pedir las mercedes que  
deseamos alcanzar del Señor*

*Puestos de rodillas, a ser posible ante una imagen de San Miguel, hecha la señal de la cruz dígase el acto de contrición.—Señor mío Jesu-Cristo*

## Oración preparatoria

*para todos los días de la novena*

¡Oh, soberano Arcángel y excelentísimo príncipe de la corte del cielo! ¿Quién no os será

muy devoto? ¿quién no os servirá con gran cuidado, si de esta manera pagáis los servicios que se os hacen? Mas, para que yo os ame, basta saber el amor que nos tenéis, a que no puedo corresponder con igual amor; para que os sirva no es necesario prometerme nuevos favores, con los pasados me tenéis más obligado de lo que jamás podré pagar ni reconocer, pero ya que no puedo con obras responder a tantas mercedes, recibid palabra y afectos.

Gracias os doy, ¡oh excelso y sublime espíritu!, porque defendisteis la honra y gloria de mi Señor Jesucristo y por todos los servicios, que en toda la vida le hicistéis a El y a su Santísima Madre. Gracias os doy por el Angel que habéis destinado para mi guarda y por los otros beneficios generales y particulares que Vos mismo, o por medio de vuestros Angeles me habéis hecho, los cuales no conozco bastante en esta vida, ni los puedo debidamente agradecer, y por eso pido y suplico al Angel de mi guarda, que en mi nombre os los agradezca, y juntamente los que habéis hecho a toda la naturaleza humana y principalmente a la Santa Iglesia de que soy miembro.

Gózome de todos los privilegios, gracias y prerrogativas, dignidades y dones naturales y sobrenaturales con que el Señor os ha honrado y enriquecido, y doy al Señor eternas gracias por ellos, porque así quiso exaltaros y hacer os su privado y favorecido entre todos los

Angeles; defendedme, ¡oh valerosísimo capitán de los celestiales ejércitos!, enviad en mi socorro a vuestros soldados, para que me defiendan de Satanás y sus Angeles y no me rinda a sus embates y tentaciones. Mandad a vuestros Angeles que me guíen para que no ande errado, que me alumbre para que no camine ciego y que pongan sus manos para que no tropiecen mis pies en el camino peligroso de esta vida; asistid con vuestros Angeles a mi muerte y alcanzadme del Señor, contrición verdadera de mis culpas, para que, presentada mi alma en vuestro tribunal, merezca ser llevada en vuestras manos ante el trono de la Santísima Trinidad y entrar en la posesión de la gloria donde alabe al Señor para siempre y os dé perpetuas gracias, por haber conseguido, con vuestra intervención, la eterna bienaventuranza.—Amén.

*A continuación se dirá la oración especial de cada día de la novena seguida de nueve Padrenuestros y Avemarias, en reverencia de los nueve coros Angélicos*

*Luego puede hacerse la consideración y ejemplo, y después sigue la*

## Oración para todos los días

Gloriosísimo príncipe de la corte del cielo y excelentísimo Arcángel San Miguel, gran primer ministro de Dios, amigo de Jesucristo

y muy favorecido de su Santísima Madre, defensor de la Iglesia y abogado de los hombres, pues tanto favorecéis a vuestros devotos, haced que yo os sepa amar y servir y alcanzadme del Señor lo que deseo y pido en esta novena a mayor honra y gloria suya y provecho de mi alma.

*Pídase con la mayor confianza la gracia o favor particular que se ha de alcanzar en esta novena*

*Antífona.*—Gloriosísimo Miguel, príncipe de los ejércitos celestiales, refugio de las almas, destructor de los espíritus malignos, ciudadano de Dios, capitán admirable después de Cristo, de gran excelencia y virtud; libranos a todos los que a ti clamamos de toda adversidad y haz con tu precioso oficio y dignísima intercesión, que aprovechemos en el servicio del Señor.

*Vers.* Ruega por nosotros, beatísimo Miguel, príncipe en la Iglesia de Dios.

*Resp.*—Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

## Oración final

*para todos los días*

Omnipotente y sempiterno Dios, que por tu suma clemencia destinaste para la salud de los hombres al gloriosísimo príncipe de tu Iglesia San Miguel Arcángel, concédenos, que por su

intercesión y eficaz auxilio, merezcamos ahora ser defendidos de todos nuestros enemigos, y en la hora de nuestra muerte, seamos libres y presentados benignamente ante el trono de su majestad excelsa.—Amén.

### Primer día de la novena

*Señal de la Cruz.—Acto de contrición.—Oración preparatoria, pág. 6, y luego*

### Oración particular para este día

Dios y Señor de los Angeles a quienes encomendáis la guarda de los hombres, os ofrezco los merecimientos de estos soberanos espíritus y los del príncipe de los Angeles San Miguel, que por sí y por medio de sus ministros, guarda la naturaleza humana, para que me guardéis de todo pecado con una pureza angélica y me concedáis lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra.—Amén.

*Récense los Pater y Avemarias. (Nueve)*

Consideración que puede hacerse el 1.<sup>er</sup> día

### Grandeza de los Angeles

y excelencia de San Miguel

Todas las criaturas son obra de la sabiduría de Dios, de la omnipotencia de Dios, de la bondad y misericordia de Dios; pero la obra

divina por antonomasia, son las criaturas espirituales, elevadas a la vida de la gracia, al orden sobrenatural, y entre todas estas criaturas, “a excepción de la Santísima Virgen”, los Angeles ocupan el primer lugar.

Dotados simultáneamente de la naturaleza y de la gracia (según frase de San Agustín), fueron, desde el primer momento de su creación, perfectísimos en su entendimiento, poderosos en su voluntad y hermosísimos a los ojos de Dios, que desde el momento de sacarles de la nada, les amó como sólo Dios sabe y puede amar a sus criaturas. Nada se ocultaba a su inteligencia nada resistía a su voluntad, cuando su voluntad era conforme a los designios del Altísimo; purísimos espíritus, elevados a los más encumbrados puestos de la creación, destinados a vivir siempre junto al trono de Dios y velar por los intereses de la divina gloria, dotados de un inmenso poder y de una fortaleza, sólo por la divina superada, eran ellos las criaturas predilectas y más distinguidas del Creador, a cuyo honrosísimo servicio estaban eternamente destinados; son entre sí tan diversos, que con ser innumerables y todos iguales por naturaleza, cada uno es distinto del otro, al extremo de que, según opina Santo Tomás, cada uno constituye una sola especie.

De esta armónica diversidad resulta un bellísimo conjunto, que recreará y deleitará eternamente a semejantes espíritus, ejercitados en

amarse mutuamente en Dios con un amor puro, ardiente, desinteresado y perpetuo.

Una luz vivísima e indeficiente, que procede del trono de Dios, convierte su morada en día eterno, espléndido y venturoso; no conocen ni el dolor, ni la tristeza, ni la duda, ni el temor, ni la ignorancia, ni la envidia, ni el odio, ni la fatiga, ni el tedio; reina entre ellos perpetuamente la paz, la alegría y la felicidad, que consiste principalmente en conocer, amar y servir a Dios, de cuyo conocimiento y amor, nace el gozo y descanso eterno.

Ahora bien, entre tales criaturas, tan hermosas, tan grandes, tan felices, tan poderosas y tan amadas de Dios, tiene un lugar preeminente el glorioso Arcángel San Miguel, príncipe gloriosísimo de los ejércitos celestiales, como le llama la Santa Iglesia; él será el que durante este novenario ocupe de modo particular vuestras almas y vuestros corazones, para que su grandeza estimule vuestra admiración; su poder, vuestra devoción; su hermosura, vuestro cariño; sus virtudes, vuestra emulación, y su patrocinio, vuestra confianza, para que de esta suerte, alentadas nuestras almas con estas consideraciones, logremos todos, con la intercesión del glorioso Arcángel, imitando su ejemplo, participar de su gozo.

Nota: Los ejemplos que aquí se traen (dice el manuscrito), están tomados del P. Juan Eusebio Nieremberg y otros autores.

## Ejemplo

Estando Sergio, duque de Senegalia, leproso, después de haber gastado en médicos grandes sumas de dinero, se le apareció dos veces San Miguel y le prometió la salud si visitaba su iglesia de Brental; no sabía el duque qué iglesia era ésa ni dónde estaba y el Santo Arcángel le mandó que aprestase una nave, que los Angeles le guiarían; hízolo así y llegando al monasterio de Brental, que cae al mar Adriático, y de entrar en su iglesia, el duque quedó sano de la lepra, quedando él y su mujer que le acompañaba, en dicha iglesia, para servir a San Miguel, dando la mitad de su hacienda a los pobres y la otra mitad para el culto del Santo Arcángel.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

## Segundo día de la novena a San Miguel Arcángel

*Por la señal, etc.—Acto de contrición.—Oración preparatoria para todos los días, página 6*

### Oración particular para este día

Dios y Señor de los Arcángeles, a quienes encomendáis los negocios gravísimos de vues-

tra gloria, os ofrezco los merecimientos de estos nobilísimos espíritus y los de San Miguel Arcángel, que defendió vuestra honra y gloria contra Lucifer y sus Angeles, para que yo busque en todas las cosas vuestra mayor gloria y me déis lo que os pido en esta novena.

*Díganse ahora los nueve Padrenuestros y Ave-marias, etc.*

## Consideración para el segundo día Sabiduría de los Angeles

Una vez que Dios se determinó crear a los Angeles, quiso copiar en ellos algunos rasgos de sus infinitas perfecciones, que él es el prototipo y ejemplar único de sus obras.

La sabiduría de Dios, el verbo divino, su unigénito, la segunda persona de la Beatísima Trinidad, aquél por quien, como dice San Juan, todas las cosas fueron creadas, hizo a su semejanza millones de Angeles a los que, entre otras perfecciones, dotó de una poderosísima inteligencia, en comparación de la cual los entendimientos humanos son como el humo de aquellas clarísimas llamas, que alumbran a los celestiales espíritus; es inmensa la distancia entre la inteligencia humana y la angélica. Los Angeles conocen intuitivamente lo que nosotros conocemos por abstracción; ellos ven directamente lo que nosotros columbramos apenas por

el raciocinio; ellos iluminados por el *lumen gloriæ* ven todas las cosas en la fuente que es Dios, nosotros, para usar de la frase del Evangelista entre enigmas y como en un espejo.

Pero hay más; esos fenómenos de la naturaleza, que nosotros conocemos y otros que los sabios adivinan y que al hombre tanto embelusan y ensorberbecen, para los Angeles son verdaderas fruslerías, con escasa importancia relativa; para ellos tienen poco valor, porque son de la más grande simplicidad en comparación con el mundo sobrenatural y su economía: la gracia santificante, las almas que poseen ese tesoro, la redención con todas sus consecuencias, la hermosura de Dios, conjunto de infinitas perfecciones, fuente inagotable de belleza, poderoso imán de sus inteligencias, al extremo de no anhelar otra cosa que embriagarse en aquel inmenso piélago de verdades y conocimientos.

Con tal sabiduría comparada ; qué raquílica resulta la humana ciencia!, aun la de los eminentes sabios de todos los tiempos de la historia, condenados a rastrear en este miserable globo que habitamos, unos pocos fenómenos naturales, dentro de un reducidísimo círculo de verdades y muchas de ellas hipotéticas, en lucha constante con los agentes naturales para poderles dominar, sin que nos amarguen la existencia, pues los conocimientos que del orden sobrenatural tenemos, todos se los debe-

mos a la divina revelación, tan despreciada de los pseudo-sabios, que de este modo reducen voluntaria y fatalmente, los horizontes de la inteligencia humana.

Ilumina, ¡oh glorioso Arcángel!, nuestras pobres y débiles inteligencias, infundiéndonos algún destello de la tuya poderosa, para que de ese modo, por ti iluminados, vayamos seguros por el camino de la revelación, único que conduce a la eterna bienaventuranza.

### Ejemplo

La condesa, mujer del conde D. Gutierre, deseosa de tener sucesión, hacía instante oración a San Miguel para conseguirlo; apareciósele el Santo Arcángel y la prometió que tendría un hijo gran siervo de Dios. Cumplióse la promesa y tuvo un hijo llamado Rosendo, el cual, desde niño, fué santo y tuvo siempre por patrón a San Miguel, fundó una ermita en Celanova en honor del Santo Arcángel.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

Día tercero de la novena a San Miguel  
*Por la señal, etc.—Acto de contrición.—Oración preparatoria, página 6*

Oración particular para el día tercero  
Dios y Señor de los principados a quienes encomendáis la guarda de los reinos; os ofrezco

los merecimientos de estos excelentísimos espíritus y los de San Miguel, guarda mayor de todos los reinos cristianos, para que guardéis la república de mis sentidos y potencias de todo desorden y desobediencia a vuestras leyes divinas y me concedáis lo que pido en esta novena a mayor honra y gloria vuestra.—Amén.  
*Nueve Padrenuestros, etc., como el primer día*

Consideración para el día tercero

### Poder de los Angeles

Parejas con la grandeza y sabiduría de los Angeles corre su poder; poder, grandeza y sabiduría recibidos de la bondad divina; en las operaciones *ad extra*, ellos son ministros del Altísimo y enviados (de ahí el nombre de Angeles) para las grandes embajadas, así como para la custodia de los hombres, pueblos, ciudades y reinos, y, a veces, para castigar las grandes prevaricaciones de la humanidad.

Un ángel arrojó a nuestros primeros padres del paraíso terrenal; un ángel detuvo el brazo de Abraham, para que no sacrificase a su hijo Isaac; otro acompañó a Tobias en su viaje y le condujo sano y salvo a la casa de su padre, además de hacerles a ambos otros grandes favores; un ángel se apareció a S. José para sacarle de sus terribles dudas y otras dos veces en sueños para ordenarle huir a Egipto y regresar a su patria; el Arcángel S. Gabriel anunció a la Santísima Virgen el misterio de

la encarnación del Verbo divino; unos Angeles fueron los primeros que adoraron al niño Jesús en su nacimiento; un ángel confortó al Redentor en su agonía de la oración del huerto; ellos, en fin, están encargados de nuestra custodia; pero también es cierto, que en ocasiones fueron los ejecutores de tremendos castigos por las grandes prevaricaciones. Además del ángel que arrojó del paraíso a Adán y Eva y les cerró sus puertas, después del pecado; otro ángel, en una sola noche dió muerte a los niños de los egipcios y otro exterminó los ejércitos de Senaquerib, además de otros muchos ejemplos que pudieran aducirse.

Pero entre las múltiples apariciones que hubo de Angeles en la ley de gracia, la mayor parte de ellas corresponden a nuestro glorioso Arcángel S. Miguel, porque de manera especial le está encomendada la guarda y custodia de la Santa Iglesia Católica, que le invoca todos los días en sus oraciones y le recuerda con frecuencia en la liturgia; nada extraño; S. Miguel fué el primero de los Angeles que salió en defensa de la gloria de Dios, venciendo con intrépido valor a Lucifer y sus secuaces al mágico grito de su nombre: "Micael, ¿Quién cómo Dios?" Pues si ese grito, si esa voz fué poderosa para su salvación y la de sus Angeles, la Santa Iglesia espera de San Miguel que también con su voz y su poder, salve a los escogidos en medio de la confusión, que reina en este mundo,

donde tanto se repite contra Dios el “non serviam” porque es tan grande la soberbia de muchos hombres, que hasta niegan la misma divinidad y fundan sociedades de insensatos que a sí mismos se dan el nombre de los “Sin Dios”. ¡Qué horror! Repitamos nosotros de corazón, aquella simpática frase de Michael: ¿Quién cómo Dios? ¿Quién cómo El, sabio? ¿Quién cómo El, poderoso? ¿Quién cómo El, bueno y misericordioso? De esa manera militaremos en las huestes del Santo Arcángel San Miguel, el cual, como a los Angeles buenos, nos conducirá a la victoria y después a la eterna bienaventuranza.

### Ejemplo

Antíoco, caballero de Colonia, era muy valiente, pero no menos desgraciado; entraba siempre con arrojo en las empresas y siempre salía vencido; vivía desesperado por su mala fortuna, sin saber qué consejo tomar. Aconsejóle un caballero que tomase por patrón a San Miguel, le fuese muy devoto, hiciese fiesta en su día, no jurase ni blasfemase, fuese continente y limosnero y obediente a sus padres. Cumpliólo todo, Antíoco y desde entonces venció su dicha a su valor, porque siendo tan valiente era más venturoso, y fué el caballero más nombrado en armas y riquezas de su tiempo.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

## Cuarto día de la novena a San Miguel Arcángel

*Por la señal. — Acto de contrición. — Oración preparatoria, pág. 6*

### Oración particular para este día

Dios y Señor de las potestades, que tienen especial poder para refrenar a los demonios, os ofrezco los merecimientos de estos poderosísimos espíritus y los de vuestro siervo San Miguel Arcángel, que alcanzó de los demonios la mayor victoria y con la misma felicidad pelea continuamente contra ellos en favor de los hombres, para que me defendáis de todas las tentaciones del mundo del demonio y de la carne y me déis lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra.—  
**Amén.**

*Díganse los nueve Padrenuestros*

Consideración para el día cuarto

### Pecado de los Angeles

Criados por Dios los Angeles y elevados al estado de gracia sobrenatural, fueron, sin embargo, dotados de libre albedrío y puestos a prueba para que, con su fidelidad, hiciesen

méritos que les diesen cierto derecho a la gloria y felicidad eternas; mas, ¡oh, ingratitud!, gran número de esas nobilísimas criaturas, envanecidas con las excelencias que Dios, por su infinita bondad las había regalado, se rebelaron contra El, quisieron equipararse al Altísimo, ¡pecaron! y llenos de soberbia, pronunciaron aquella horrenda blasfemia: “Non serviam”. “No obedeceremos”. ¡Insensatos! ¿A qué mandato no obedecieron? Lo ignoramos; pero sí sabemos que no quisieron acatar la voluntad divina; ellos tan hermosos, tan sabios, tan poderosos, ¿qué necesidad tenían de Dios? Se bastaban a sí mismos; la vanidad por sentirse hermosos; el orgullo, por verse llenos de ciencia; la soberbia, por sentirse poderosos. He aquí el germen, la causa de su rebelión, de su escándalo; el grito de Luzbel repercutió en el cielo y una inmensa multitud de Angeles le siguieron en el pecado.

También ese grito repercutió, repercute y repercutirá en la tierra hasta el fin de los siglos.

Esa joven tan hermosa, ¿cómo ha de obedecer a Dios? Se basta a sí misma, así se lo hacen creer las lisonjas de los necios que la rodean y admiran. ¡Oh, necia vanidad! Pues esa supuesta excelencia, aunque sea una excelencia ¿quién sino Dios, te la ha dado?... no importa, ahora es mía y quiero disfrutarla a mi antojo, y quiero más, quiero que esa hermosu-

ra sirva de piedra de escándalo donde tropiece mi honestidad y la ajena; Ese joven más o menos robusto, que siente correr por sus venas el calor de su sangre moza ¿cómo ha de someterse a la ley de Dios? ¡Qué! ¿no es él más poderoso que Dios? por eso le reta con sus blasfemias y le desprecia entregándose a todos los placeres y vicios: Y ese varón envaneído con su raquílica ciencia, porque conoce algunos fenómenos de las inmensas maravillas de la creación, ¿por qué ha de someterse a Dios? ¿Quién es Dios para que pueda exigirle obediencia? ¿Pues qué? la ciencia no le abre y facilita todos los caminos de la vida? Y el rico y el poderoso ¿por qué se han de humillar delante de Dios teniendo bajo su dominio otros hombres que le adulan y le temen? “Non serviam”, dice la hermosura, no obedeceré, dice la juventud, me basto para gobernarme a mí mismo, dice el sabio, yo soy Dios, dicen el rico y el poderoso ¿Qué osadía la de los ángeles rebeldes! ¿Qué necedad e insensatez la del hombre! Pero bien caro costó a los Angeles su rebeldía; fueron arrojados del Paraíso y serán en el infierno terriblemente castigados por toda la eternidad. ¿Qué lección para nosotros! Si ellos, amigos de Dios, criaturas tan hermosas, tan inteligentes y tan poderosas, fueron de tal manera castigados por un solo pecado de pensamiento, ¿qué no hemos de temer nosotros, que por el pecado original nacimos enemigos de

Dios, y tantas veces hemos vuelto a pecar, a pesar de habernos redimido el Hijo de Dios con su pasión y muerte, a pesar de estar a Dios obligados por tantos títulos de naturaleza y de gracia, nosotros que tantos favores y prendas de amor hemos recibido del Unigénito de Dios, que por nosotros se encarnó, vivió, padeció y murió en la Cruz, y que por seguir perpetuamente habitando entre nosotros, instituyó el Santísimo Sacramento del Amor? Llenos de santo temor acudamos al Santo Arcángel San Miguel y pidámosle una chispita de su profunda humildad, para que reconociendo y confesando que somos siervos de Dios, imitándole en el tiempo de la prueba, seamos con El felices por toda la eternidad.

## Ejemplo

Florante, mercader inglés, devotísimo de San Miguel, perdió un día las naves con que comerciaba en diversas partes de Europa, y de muy rico que era, quedó de repente, muy pobre; encomendándose al Santo Arcángel se le apareció la vigilia de su fiesta y le mandó que fuese al río donde encontraría un gran pez muerto, que se socorriese con lo que hallase en el buche: halló, efectivamente una bestia marina y en su vientre tal cantidad de monedas de oro que valía cien veces más de lo que había perdido, con lo que dejó muy ricos a sus hijos,

y fundó un monasterio de la orden de San Benito, y publicando el milagro en Londres produjo gran devoción en toda Inglaterra.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

Día quinto de la novena a San Miguel

*Por la señal, etc.—Señor mío Jesucristo.*

*Oración preparatoria, pág. 6*

Oración particular para este día

Dios y señor de las virtudes por las cuales hacéis milagros propios de vuestro soberano poder, disponiendo la naturaleza para que sirva a vuestra gloria; os ofrezco los merecimientos de estos prodigiosos espíritus y los de San Miguel principal instrumento de todas las maravillas que se hacen en el mundo, para que me concedáis que vencidas las malas inclinaciones de mi corrompida naturaleza conserve y aumente vuestra gracia y consiga lo que pido en esta novena a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

*Récense los nueve padrenuestros y avemarias, etc.*

Consideración para el día quinto

Micael ¿quién como Dios?

La majestad de Dios, ofendida por la rebeldía de Lucifer y sus secuaces, exigía una

reparación; los derechos supremos de Dios puestos en litigio, por sus mismas criaturas, regaladas con los favores de su bondad, elevadas a los más altos puestos de la creación. ¡Qué horror! Hubo en el cielo un momento terrible, cuando se pronunció aquel “non serviam”, cuyos ecos se repitieron por todos los ámbitos; ¡Ah! pero no faltó quien saliese por los fueros del Altísimo, ¡Micael! ¿Quién como Dios?

Esta voz fué la contestación a la osadía de los rebeldes y una innumerable multitud de Angeles la repitieron y el eco de esa voz poderosa consagrada como nombre del valeroso y esforzado caudillo, *Micael*, resonó también por todos los ámbitos del cielo y dió al traste con la soberbia de Lucifer y de todos los Angeles rebeldes. Sí, Gloria a Dios en las alturas, Hosana eterno a Su Divina Majestad, que se repetirá en los Cielos mientras Dios sea Dios por San Miguel, sus Angeles y millones de millones de bienaventurados que imitan e imitarán su ejemplo.

Y tanto como fué terrible la batalla entablada en el cielo, así fué de brillante la victoria de San Miguel y sus ángeles. También en la tierra existe la misma lucha que en el cielo; también aquí las criaturas disputan la gloria y el poder al Criador, también entre los hombres se repite constantemente el “non serviam” que por primera vez se oyó en el cielo; seréis como dioses, dijo la serpiente a Eva en el Pa-

raíso, seremos como dioses, dijo Eva a su marido y desde entonces gran parte de los hijos de Adán repiten el "non serviam".

Hay muchos hombres que se creen dioses; como dioses se reputan tantos sabios, más o menos auténticos, sin considerar que su pobre inteligencia es un ligero destello de los infinitos fulgores de la divina sabiduría; dioses se consideran muchos jóvenes porque sienten en su interior bullir la vida, esa vida efímera que por unos días les presta el autor de la vida o porque en sus rostros se halla pintada una ligera y fugaz sombra de la belleza divina; por dioses pretenden ser adorados los ricos y poderosos del mundo, porque en sus manos tienen unos fementidos favores que repartir; dioses se proclaman esas turbas ebrias de furor, al sentirse dueñas de la fuerza bruta, que la masa representa, y unos y otros, la mayor parte del género humano tiende a emanciparse de la ley de Dios a quien ofenden, blasfeman y desprecian. ¡Insensatos! Pero así como Lucifer tiene en el mundo muchos corifeos desde que en el paraíso engañó a la primera mujer, también San Miguel tiene muchos imitadores, que guiados por su ejemplo y el de sus ángeles, repiten y repetirán con sus labios y con su corazón aquella salvadora frase: ¿Quién como Dios? Hosanna en el cielo y en la tierra al autor y creador de la tierra y de los cielos; pero vosotros de modo especial estáis obligados a imi-

tarle, pues os llamáis sus devotos y le proclamáis vuestro patrono; que esa devoción y ese patrocinio sean prenda segura de eterna salvación.

## Ejemplo

Peregrinando la bienaventurada virgen Oringia con otras devotas mujeres al monte Gargano dedicado a San Miguel, unos hombres malvados quisieron robarlas la hacienda y la castidad; se las apareció el Santo Arcángel y las mandó que se apresurasen, porque corrían gran riesgo de cuerpo y alma y porque estaban cansadas las confortó y dió fuerzas para que le siguieran hasta ponerlas en lugar seguro, donde desapareció.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

Día sexto de la novena a San Miguel

*Por la señal, etc.—Señor mío Jesucristo*

*Oración preparatoria, pág. 6*

Oración particular para este día

Dios y señor de las dominaciones, que presiden los coros inferiores y son ministros de vuestra providencia: os ofrezco los merecimientos de estos espíritus y los de vuestro primer ministro San Miguel, prepósito del Paraíso, para que me concedáis perfecto señorío sobre mis pasiones, perfecta obediencia a todos

mis superiores y la gracia que os pido en esta novena a mayor honra y gloria vuestra. Amén.

*Diganse nueve pater, etc. como el primer día*

## Consideración para el día sexto

### Castigo de los ángeles rebeldes

Ofendida la infinita santidad de Dios, por el pecado de los Angeles rebeldes, irritada la divina justicia por el pecado de tan perversas criaturas, tuvo Dios que responder al reto con el castigo; mas como la ofensa fué de lesa majestad divina, el castigo hubo de ser, en lo posible, proporcionado a la ofensa; querían los Angeles rebeldes ser como dioses y quedaron convertidos en demonios; se envanecieron de su hermosura y quedaron horriblemente deformes y feos; su natural capacidad y tendencia al bien y al amor, quedó transformada en inclinación invencible a la maldad y al odio; su principal e inefable gozo que consistía en la visión y posesión de Dios, quedó convertido en eterna pena y desesperación con la violenta e irreparable pérdida del Ser infinitamente amable, a un pecado de infinita transcendencia, una pena de eterna duración. Ved ahí las consecuencias del pecado, el resultado de la soberbia, el fruto de la rebelión, el castigo de la desobediencia y el desorden.

Temblemos nosotros que tantas veces imi-

tando a los Angeles malos en el pecado, no vayamos a ser semejantes en la pena. ¡Ah, qué poco consideramos estas cosas! ¡Qué poca importancia damos a este transcendental problema de la eterna reprobación y condenación eterna! ¡Qué poco miedo tenemos a pecar y, a veces, qué satisfacción sentimos en el pecado! ¡Cuántas veces nos gloriamos de nuestra soberbia, de nuestra vanidad, de nuestra frivolidad, de nuestra sensualidad y algunos, cómo alardean de su impiedad! ¿Creemos en el tremendo castigo de los Angeles malos? ¿Creemos en la eternidad de sus penas? ¿Sí? Pues entonces no nos gloriemos de imitar su conducta porque seremos compañeros en su eterna desgracia, sírvanos su infierno de escarmiento y pidamos al glorioso Arcángel San Miguel, que nos aumente la fe, nos defienda en la tentación, nos inspire contrición de nuestros pecados y nos alcance el perdón de ellos, para que, sintiendo su protección en el tiempo, podamos acompañarle en la eternidad feliz.

### Ejemplo

Viviendo deliciosamente Galgano, ciudadano de Sena, le amonestó tres veces en sueños San Miguel, que enmendase su vida y se hiciese soldado de Jesucristo. Quiso tomar el consejo, pero su madre y parientes le persuadieron que tomase por esposa a una mujer muy her-

mosa y rica. Montóse en su caballo para ir a visitarla y el caballo se paró inmóvil en el camino y apretándole con la espuela habló el caballo y le dijo, que un Ángel le detenía para no pasar adelante. Con esto, Galgano se retiró a un desierto, donde hizo vida celestial en asperísima penitencia y continua oración, y al fin de un año murió llamado por una voz del cielo a recibir el premio a los treinta y tres años de edad, floreciendo en vida y en muerte con milagros.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

Día séptimo de la novena a San Miguel

*Por la señal.—Señor mío Jesucristo.—Oración preparatoria, pág. 6*

Oración particular para este día

Dios y Señor de los Tronos, en quienes descansáis como en trono de vuestra gloria y os sentáis como en tribunal de justicia; os ofrezco los merecimientos de estos altísimos espíritus y los de San Miguel, trono de vuestra grandeza y ministro supremo de vuestra justicia, para que me concedáis que yo me juzgue a mí mismo con rigor, para ser después juzgado con piedad y consiga lo que pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra.—Amén.

*Ahora los nueve Pater, etc. como el primer día*

## Consideración para el día séptimo

### Premio de los ángeles buenos

Apagados los últimos ecos de aquel fatal “non serviam”, arrojada del cielo una innumerable multitud de Angeles rebeldes, con su capitán Luzbel a la cabeza, sólo se oyó y se oirá en las celestiales moradas, aquel cantar siempre nuevo “Gloria a Dios en las alturas, Hosanna, honor, bendición y gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo”. Bendita la humildad, bendita la justicia, bendita la sinceridad de las criaturas que por ellas se ennoblecen y se hacen grandes a los ojos de Dios.

San Miguel y sus Angeles reconocieron la verad, confesaron la justicia y se humillaron delante de Dios, cuyo supremo poder reconocieron y acataron. ¿Quién cómo Dios? ¿Qué es nuestra hermosura, con la suya comparada? ¿Qué valen nuestra grandeza y poder al lado de la infinita majestad de Dios? ¿No fué El quien nos sacó de la nada? ¿No fué quien nos hizo partícipes de sus excelencias? ¿No es la fuente de todos los dones y todas las gracias? ¿No son su poder y su bondad infinitas el origen de nuestra existencia? ¿No es su misericordia la causa de nuestra conservación? ¿Quién cómo Dios? El, infinito; nosotros, limitados; El, eterno; nosotros, temporales. ¿Quién cómo Dios? En premio de su fidelidad,

el Altísimo les confirmó en gracia y les coronó de gloria para toda la eternidad, haciéndoles partícipes de su imperio sobre todas las criaturas y desde entonces ellos son vicegerentes de Dios, que les colma de honores, les comunica su poder y autoridad sobre mundos y criaturas innumerables, les inunda de la luz indeficiente que brota de su trono, para que vivan día perpetuo, admirando la inagotable fecundidad del Creador, gozando de innumerables y continuas maravillas, porque en el cielo, donde moran San Miguel y sus Angeles, no hay noche, ni cansancio, ni fatiga, ni temor, ni envidia, ni celos, ni hambre, ni sed, ni dolor, ni enfermedad, ni muerte; allí todo es día luminoso, paz, contento, hartura, alegría, salud y vida.

Pero nosotros, no hemos de conformarnos con admirar a San Miguel, sino que hemos de emular sus virtudes y con más razón por nuestra indignidad y nuestra miseria; pues si él fué humilde, reconoció la grandeza de su Dios y se sometió gustoso a su infinito poder y voluntad, siendo más excelente, ¿cómo nosotros, miserables, no hemos de humillarnos y confesar la supremacía de Dios, acatando su voluntad y cumpliendo todos sus mandamientos y los de su esposa la Santa Iglesia Católica? Hagámoslo así y con el favor del Santo Arcángel, nuestro especial patrono, lograremos ser elevados como él, a las eternas mansiones.

## Ejemplo

Farentao, arcediano de una iglesia de Francia, hacía grandes servicios a San Miguel, pero faltábale el más acepto al Santo Angel, que es la honestidad de la vida. Vacó el obispado de aquella iglesia y pedía instantemente a S. Miguel que le hiciese Obispo. Apareciósele el Arcángel y reprendióle ásperamente su ambición. ¡Oh, loco!, le dijo, ¿cómo pretendes ser obispo siendo deshonesto y gastando tan mal las rentas eclesiásticas? ¿Querías que yo pidiese a Dios que entregase sus ovejas al lobo y que te diese por castigo la dignidad que no mereces y que había de ser ocasión para perderte? Mira cuánto me debes, que de haber faltado mis ruegos, estarías veinte años ha en el infierno por tus grandes pecados, mas yo he rogado al Señor por lo que me has servido, para que mueras luego con dolor y contrición de tus culpas y consigas la salvación eterna.

Desapareció el Arcángel y Farentao vivió sólo ocho días, sin cesar de llorar sus culpas y murió hallándose a su muerte San Miguel.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

Día octavo de la novena a San Miguel  
*Por la señal. —Señor mío Jesucristo.—Oración preparatoria, como en la pág. 6*

Oración particular para este día  
 Dios y Señor de los Querubines, que están

adornados de perfectísima sabiduría; os ofrezco los merecimientos de estos sapientísimos espíritus y los de San Miguel, príncipe de los sabios del cielo, por quien enseñáis a vuestra Iglesia las verdades que necesito saber, para que me enseñéis a temeros y amaros, que es la mayor sabiduría y me concedáis lo que os pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra.—Amén.

*Récense los nueve Pater y Avemarias a los  
nueve coros angélicos*

## Consideración para el día octavo

### Poder y patrocinio de San Miguel

Dios se complace en glorificar a sus escogidos, haciéndoles partícipes de su poder, como les hace de su gloria; así se dice que los bienaventurados poseen un reino y son coronados en la gloria; pero esto que puede decirse de los Angeles y bienaventurados en general, de un modo singular se dice de San Miguel, a quien Dios ha encomendado los más importantes mensajes y los más arduos negocios, atinentes a su gloria.

En los sagrados libros, tanto del antiguo como del nuevo testamento, se refieren hechos prodigiosos realizados por mediación del Santo Arcángel; así, el profeta Daniel dice que era el príncipe celestial protector de Israel que se

opuso al príncipe de los Persas, para poner fin al cautiverio de Israel.

En el capítulo II, de la epístola de San Judas, se alude a una contienda acerca del sepulcro de Moises, en la que San Miguel salió vencedor del diablo; San Juan, en su Apocalipsis, describe a San Miguel capitaneando a los Angeles buenos en aquella gran batalla contra el dragón y sus secuaces que persiguen a la Iglesia Santa, la que, por esa razón, se ha considerado siempre bajo su especial patrocinio. Dice San Juan: “Hubo en el cielo una gran batalla. Miguel y sus Angeles peleaban contra el dragón y los suyos, y no prevalecieron éstos y nunca más fué hallado su lugar en el cielo”.

La Iglesia siempre lo creyó; ya en el siglo segundo, el Pastor Hermas dice: “Aquel Angel grande, San Miguel, que tiene el poder sobre este pueblo (el cristiano)”. La primitiva liturgia en el oficio romano llama a San Miguel Prepósito del Paraíso y pone en boca del Señor, estas palabras: “Te he constituido príncipe sobre todas las almas, que he de recibir en el cielo”. Y en el oficio de difuntos, dice: “El abanderado San Miguel represente a las almas en la luz santa, esto es, en la bienaventuranza”. Palabras que dieron origen en el pueblo cristiano a la bella tradición de que San Miguel recibe las almas y las presenta en el cielo en la hora de la muerte.

De la devoción que los fieles tuvieron, desde los primeros tiempos de la Iglesia, al Arcángel San Miguel, son testimonio elocuente, las múltiples apariciones que en la historia se refieren y los santuarios innumerables que en su honor se levantaron por todo el mundo, entre los cuales, hay algunos muy célebres. Los griegos ya en el siglo primero le tuvieron por su defensor contra los paganos. En Constantinopla había en la antigüedad un templo dedicado a San Miguel y en él la tradición atribuye la curación milagrosa del emperador Constantino; lo mismo ocurrió en Occidente; celeberrimo del siglo quinto, es el santuario de San Miguel en el monte Gargano, que, según la tradición, fué erigido por una victoria, cuya fecha, ocho de mayo, quedó consagrada a la fiesta de la aparición del Santo Arcángel. En 950 se apareció y puso fin a una gran peste. De 612 data en Roma la edificación del templo de Sant Angelo, que el Papa Bonifacio IV dedicó a San Miguel. Célebre es también el monte de San Miguel en Normandía, donde el Santo Arcángel se apareció al Santo Obispo Auberto, y no menos célebre en España San Miguel de Aralar (Navarra), por la aparición que se dice tuvo Teodosio de Goñi al comenzar la reconquista. En Alemania son innumerables los santuarios dedicados al Arcángel San Miguel.

## Ejemplo

Deseaba Frontosio, por la gran devoción que tenía a San Miguel, saber qué preeminencia tenía el Santo Arcángel sobre los demás Angeles, y estando un día en fervorosa oración, vió en un campo dilatado, multitud de Angeles formados en escuadrones, con gran orden y concierto. En medio de ellos había un gran número de príncipes angélicos, los cuales rodeaban a otro, que les aventajaba a todos en autoridad y majestad, y tenía una riquísima corona en la cabeza y una preciosísima cruz en la mano. Delante de él estaba el príncipe de las virtudes con una espada muy resplandeciente y cuando le hablaba ponía los ojos en tierra y al despedirse le hacía una profunda reverencia. Deseaba Frontosio saber quién era aquél que parecía el Rey de todos los demás y un Angel le dijo: Aquél es San Miguel, nuestro príncipe, gobernador y presidente de vuestros juicios al fin de la vida. Nosotros lo reverenciamos porque es muy amado de Dios. Dijo Frontosio que desearía hablar con él, por la gran devoción que le tenía. Díjole el Angel que le daría recado; luego mandó San Miguel que se le acercase. Quiso el solitario arrojarse a sus pies, mas no lo consintió San Miguel, antes bien, le abrazó con grandes muestras de cariño y le dió ósculo de paz; después le dijo: Lo que deseabas saber no

lo podrás entender en esta vida perfectamente, pero lo entenderás tal día (que señaló), en que yo, con toda esta celestial compañía, vendré a tu celda para llevarte al cielo. Allí verás y entenderás la honra y gloria que Dios me ha dado y yo te daré las gracias por los servicios que me has hecho y devoción que me has tenido. Sábetete que estima Dios mucho los servicios que a mí se hacen y a mis Angeles y me tiene concedida esta particular merced: que a los que en vida me tienen devoción y amor, yo les pueda favorecer y asistir en la hora de la muerte como tú lo experimentarás, y, con esto, desapareció la visión.

*Lo que sigue, hasta terminar, como en las páginas 8 y 9*

### Ultimo día de la novena

*Por la señal.—Señor mío Jesucristo.—Oración preparatoria, pág. 6*

#### Oración particular para este día

Dios y Señor de los Serafines, que se abrasan en vuestro amor: os ofrezco los merecimientos de estos ardentísimos espíritus y los de vuestro amado y amante San Miguel, para que yo os ame, único divino y Señor mío sobre todas las cosas con toda el alma, con todo el corazón y con todas las fuerzas y para que me concedáis lo que os pido en esta novena, a mayor honra y gloria vuestra.—Amén.

## Consideración para el último día de la novena

### Aparición de San Miguel a Pedro Hermoso en esta villa

Si por los títulos enumerados y otros muchos que pudieran traerse a la consideración, debemos profesar grande y verdadera devoción al glorioso Arcángel San Miguel, otro nuevo y poderoso título tiene para nosotros la simpática devoción al Santo Arcángel.

Así lo reconocieron nuestros antepasados, como se comprende con los datos aducidos en los apéndices de este libro, voto de la villa el año 1759, cofradía fundada en 1652 y Jubileo obtenido del Papa Inocencio X, el mismo año de 1652, además de la tradición jamás interrumpida que vosotros habéis recibido y respetado.

Del año 1399 data la auténtica aparición del Arcángel San Miguel a Pedro Hermoso, según se consigna en auténtico original, documento escrito en pergamino y fechado el año 1401, el cual se conserva en el archivo parroquial.

Anterior a esa fecha, existía una ermita ruinosa dedicada a San Miguel, puesto que dicho Pedro era su ermitaño, la cual ermita, el glorioso Arcángel mandó reedificar al ermita-

ño Pedro, como se infiere de lo escrito en el documento de referencia, lo cual demuestra que ya mucho tiempo antes, el pueblo de Frechilla tenía devoción a San Miguel.

Después de la aparición se fué acentuando más y más tal devoción, como lo demuestra la edificación de la ermita actual, más suntuosa que la edificada por Pedro Hermoso a principios del siglo quince, ya que por la traza y estilo de su contenido, la actual debe datar de fines del siglo diez y seis o principios del diez y siete, reformada el diez y ocho, según consta en los libros de fábrica parroquial.

Mas para recuerdo perenne y por vía de ejemplo en este día, no puedo resistir al deseo de consignar aquí el hecho famoso de la aparición, copiando a la letra, la relación del favorecido ermitaño Pedro y la declaración del primero de los varios testigos que en la auténtica constan y que son como sigue:

“En Frechilla de Campos, en la ermita del Señor S. Miguel, cerca del dicho lugar de Frechilla, a veinticuatro días de Agosto, año del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mil cuatrocientos y un años; ante Juan Fernández y Juan Martínez, alcaldes del dicho lugar de Frechilla, en presencia de Mi Luis Fernández de León, escribano del Rey nuestro Señor y su notario público en la su corte y todos sus reinos y de los testigos de yuso escriptos pareció ante los dichos alcaldes, Pedro de San

Miguel, ermitaño de la ermita del Señor San Miguel y dijo a los dichos alcaldes, que por cuanto quería Señor San Miguel a él demostrar en semejanza de home y le dijera que le faciese su ermita en que el estaba edificado; e otrosí le dijera que comenzase a facer dicha ermita y le demostrase cerca de ella una sembrada de pan llevar que faciese allí cabar y que allí fallaría agua y que él entonces que llevara ciertos homes vecinos de dicho lugar y él con ellos que cabara y que fallaran agua a lo cual todo dijo que se acaescieran y fueran presentes y en cabar la tierra en que fallaran dicha agua estos homes que siguen, Juan de Castro fijo de Juan de Castro y Fernan Morate fijo de Juan Morate y Fernando Minguez fijo de Domingo Minguez y Juan Racho fijo de Pedro Racho y Alfonso fijo de Alfonso Pajarro y Juan García fijo de Fernando García, vecinos del dicho lugar de Frechilla, e luego el dicho Pedro requirió a los dichos alcaldes que tomasen juramento de los dichos testigos e de cada uno de ellos sobre la señal de la cruz y las palabras de los Stos. Evangelios y en virtud del dicho juramento les preguntasen qué era lo que sabían de este fecho y los dichos alcaldes así lo hicieron.

#### *Declaración del primer testigo*

El dicho Juan de Castro, testigo sobredicho, jurado y preguntado por los dichos al-

caldes, qué era lo que sabía de este fecho, para la jura que fizo, dijo: que agora podía hacer dos años, poco más o menos que oyera decir a Pedro Hermoso, vecino de aquí de Frechilla, que dijera que había venido a él y aparecido en visión Señor San Miguel e que le dijese a altas voces, estando haciendo oración delante de su imagen: Cata Pedro fácame esta mi casa, que sinó sepas que te destruiré, porque es servicio de Dios y mío e que entonces que le dijera Pedro; Señor no tengo de que la facer, e que el Sr. S. Miguel que le dijera, dilo tu y prédicalo tu a todas las buenas gentes y ella se hará; e aun dijo este testigo que oyera decir a dicho Pedro, que tenía muy gran temor vergüenza e miedo de lo decir y qué dirían e que después dijo este testigo que a poco tiempo que viniera a él otra vez el dicho Pedro e que le dijera, que había venido al dicho Pedro Sr. San Miguel un sábado en la noche estando el faciendo oración en la dicha ermita de S. Miguel e que le dijera: Pedro faz lo que faces y cata venme a ver y faz esta mi casa y sinó yo te destruiré, e dijo este testigo, que después viera que vendiera una mula y un amo y una bestia la cual mula asno y bestia dijo que se lo viera vender y que le dieran por ellos mil quinientos maravedies e dijo que los maravedies que valieran las dichas bestias que los viera echar en tejas y en madera, para cubrir la ermita y otro sí dijo que vió a Pedro que comenzara a mollir

tierra para facer la dicha ermita del Sr. San Miguel e dijo este testigo que entonces que decían muchos de ellos y aun él con ellos; Pedro Hermoso loco estontonado está, que cuanto tiene vende y lo ha echado en teja y en madera diciendo que quiere cubrir la ermita de Señor San Miguel y aun que decían todos cuantos lo vieran y él con ellos que cuanto del agua que él trajera del río, pocas tapias haría poner y decían en secreto y demás en su trato, pues aunque tuviera de un señor el adelantado que no podía ser, ni se podría acabar aquella obra, que él tenía comenzada y que por demás gastaba lo que gustaba, que tanto perdería y aun decían muchos de ellos, después que no tuviere que gastar diremos que está por loco; y otrosí dijo este testigo que después a poco tiempo que oyera decir al dicho Pedro; sabes Juan digoté que yo estando en dicha ermita haciendo oración, un sábado después del sol puesto, y que después que hubiera hecho oración, que estuviera allí en la ermita pensando cómo había de cumplir lo que había comenzado y que estuviera un rato pensando en ello y que saliera de la dicha ermita para venir al dicho lugar de Frechilla y que él que cerrara la puerta con su llave, para se venir, que oyera a la puerta de la dicha ermita muy grande ruido y después que lo hubiera escuchado, que estuviera con gran temor y que él estando así encomendándose al Señor

San Miguel que lo quisiese sacar del poderío del demonio, que se abrieran las puertas de par en par y que él cuando esto viera que tuviera muy gran miedo y que pensara ser asombrado y que él estando así con temor viera al Señor S. Miguel con un cetro en la mano y con unas vestimentas muy hermosas y traía consigo muy gran resplandor y que le dijera: Pedro no hayas miedo y haz lo que haces y no lo dejes de hacer y dilo a todos y predícalo a todos; y otrosí dijo este testigo que él entonces que le dijera a Señor S. Miguel: Señor perdonará que yo no lo puedo hacer, que no tengo agua con que lo hacer, que está muy lejos el agua y que no se do la traer, salvo sinó la traigo del río: y dijo que entonces que le dijera Señor S. Miguel, anda conmigo, que yo te mostraré a do hallarás agua, asaz de ella y que entonces que se fuera en pos de Señor S. Miguel, que diera tres golpes con el cetro y que le dijera: caba aquí y aquí hallarás asaz de agua y aun bien dulce con que tu hagas la mi casa y dilo a todos y haz cabar aquí y que entonces que le dijera Pedro: Señor habránme por loco si lo digo y que entonces le dijera Señor S. Miguel, tu haz lo que yo te mando y no hayas miedo y dilo luego, sinó yo te destruiré; y dijo este testigo que otro día de mañana, domingo que lo contara a él y a otros muchos que hoy estaban con él como viniera a él Señor S. Miguel y le dijera que cabase en su lugar que estaba cer-

ca de la dicha ermita de Señor San Miguel que le fuesen a ayudar en aquel lugar que le había mandado Señor S. Miguel cabar; y dijo que entonces él y los que allí estaban, no sé para qué y que dijeran este hombre loco está mas empero vamos allá y cabemos hasta tiempo de comer y sinó halláremos agua démosle por loco, que allí no puede ser que hallemos agua, que do nunca la hubo, ahora no puede ser que la haya, ni nosotros la podemos hallar a donde no la hay, mas dijeron él y los otros, que allí estaban que ahí bien puede ser verdad esto que este hombre dice y dijo él y los otros, vamos allá mañana lunes, ca esto obra es de misericordia y siquiera cavaremos tierra para hacer las tapias cuando al no hiciésemos y todo es obra de Dios y bueno y dijo que entonces fueran a cabar, este testigo y otros hombres, muchos con él y aun el dicho Pedro con ellos y aun que los más de ellos, que iban haciendo burla y que fueron a la dicha ermita de Señor S. Miguel y que dijeran a Pedro: Pedro a do cabaremos, y que entonces el dicho Pedro comenzara a cabar y que dijera, aquí cabad todos, que aquí me dijo Señor S. Miguel que cabase y que luego comenzaran a cabar y cabaran hasta un estado de un hombre, poco más o menos y que andando así cabando que se abriera un lago de agua de lo cual se fueran todos muy maravillados, cuantos ahí estaban y lo vieran y dijeran a grandes voces: verdad es lo que

dices Pedro. ¡Ah Santa María! qué cosa tan grande y qué milagro tamaño; Dios y Señor S. Miguel lo ha demostrado y desde que lo vido el dicho Padre Buenaventura echóse en oración y dijo: pues más me dijo Señor S. Miguel que hiciese cabar él su altar y que hallaría cinco reliquias de muy gran verdad y virtud y por ende les requería de su parte que le ayudasen acatarlas y que cabaran tras el altar y que las hallaran en medio altar dentro de un marco y que después que las hallaran que enviaran por dos clérigos a Frechilla y que dijeran misa y que consagrasen el cuerpo de Jesucristo y que las sacaran de donde estaban y que las mostraban a los que ahí estaban porque viesen el milagro que el Señor S. Miguel demostraba y que después las tomaran allí donde las hallaran y que estaban ahora, hoy día; y otrosí dijo este testigo que él, que tenía una su hija, muerta, pasada de este mundo al otro y que él fuera entonces a la dicha ermita del Señor San Miguel de aquí de Frechilla, de rodillas y que encomendase a Señor S. Miguel a la dicha su hija y le dijera con grandes suspiros, que se la guardase, pues que todos cuantos hijos tenía le había Dios llevado y que le pedía por merced que le dejase aquella hija, pues que otra no tenía y porque no hincase tan señero y que entonces Señor S. Miguel que se adoleciese de él y que le tornara su hija de muerte a vida, y que él entonces que le mandara para su obra

una herren, por la cual herren dieran una huerta y más que prometiera de servir en la su casa tres semanas de día y de noche y más cuanto el dicho Pedro le mandase y dijo que cuando viera a su casa que hallara a su hija viva y para el juramento que hiciera dijo que esto era lo que sabía, oyera y viera de este hecho”.

Siguen después, las declaraciones de los otros testigos, que son conformes en todo a la anterior, las cuales constan en la auténtica y en sus traslados, así como en un folleto impreso con el título de “Testimonio de la aparición del glorioso San Miguel”, y al cual remito a los que quieran leerlas íntegramente.

Oración: Gloriosísimo príncipe, etc. pág. 8.

*Pídase la gracia y lo demás como el día primero, pág. 9*

Ejercicio que puede hacerse en honor de  
San Miguel para pedir una gracia

Como son muchas las personas que en sus necesidades acuden al glorioso Arcángel San Miguel, he creído oportuno traer aquí este piadoso ejercicio que pueden aprovechar los que lo deseen y crean suficiente para satisfacer su devoción.

Puesto de rodillas (si es posible), delante de una imagen de San Miguel y mejor en su ermita, hecha la señal de la cruz y recitado el Señor mío Jesucristo, puede decirse la siguiente

## Oración

Gloriosísimo Arcángel San Miguel, príncipe de la milicia celestial, ya que te dignaste elegir este pueblo, para que sus moradores te honrasen con especial devoción, al ordenar a Pedro Hermoso, que te edificase este santuario, de nuestro mayor cariño, dándonos con ello prueba de tu predilección y mostrando a la vez deseo de interceder por tus devotos, cuando a ti acudan; confiado en esa promesa de tu poderoso patrocinio, acudo hoy ante tu imagen para que con tus Angeles me ayudes a alcanzar del Señor la gracia que le pido en este día, si conviene a su gloria y salvación de mi alma.—  
Amén.

*Puede hacerse la consideración de la pág. 39*

## Invocaciones

*A los Angeles.* — Angeles Santos que con vuestra humildad, guiados por San Miguel, vuestro esforzado capitán, reconocisteis la excelencia del Altísimo obedeciendo sus mandatos, prestadme vuestra profunda humildad, para que mi oración sea agradable al Señor.—*Padre nuestro, Avemaría y Gloria.*

*A los Arcángeles.* — Arcángeles gloriosos, que con vuestro valeroso caudillo San Miguel fuisteis fieles al Señor y supisteis defender su gloria, contra las huestes rebeldes de Luz-

bel, prestadme vuestra fidelidad para que con ella y vuestra intercesión pueda ser grato al Señor y me conceda la gracia que le pido.—*Padrenuestro, etc.*

*A los Principados.* — Principados prudentísimos que con vuestro príncipe San Miguel, presidís los destinos del mundo, hacedme participar de vuestra prudencia para que presida mi oración y sea accepta al Señor.—*Padrenuestro, etc.*

*A las Potestades.* — Potestades esforzadas que presididas por San Miguel, tenéis el poder de encadenar los demonios, para que no puedan vencernos en sus ataques, libradnos de su poder para que nuestra oración sea escuchada en el cielo.—*Padrenuestro, etc.*

*A las Virtudes.* — Virtudes prodigiosas, encargadas con San Miguel de gobernar toda la naturaleza: haced el milagro de que mi pobre súplica sea escuchada por el Señor y me conceda la gracia que deseo alcanzar.—*Padrenuestro, etc.*

*A las Dominaciones.* — Dominaciones poderosas que con San Miguel gobernáis a los espíritus celestiales, gobernad mi alma y sus potencias, para que, siendo accepto a los ojos de Dios, merezca ser de El escuchado.—*Padrenuestro, etc.*

*A los Tronos.* — Tronos excelsos, que con San Miguel ejercitáis las divinas justicias, com-

padeceos de mis miserias y alcanzadme del Señor la gracia que le pido.—*Padrenuestro, etc.*

*A los Querubines.*—Querubines sapientísimos, adornados como San Miguel, de perfectísima sabiduría, prestadme de ésta un destello para que acierte a dirigir mis oraciones.—*Padrenuestro, etc.*

*A los Serafines.* — Serafines amantísimos de Dios, que con San Miguel os abrasáis en divina y eterna caridad, prestadme una chispa de ese encendido amor de Dios para que sea de él escuchado y atendido.—*Padrenuestro, etc.*

*Versículo.* — Suba mi oración como el perfume de los aromas a la presencia de Dios.—*Resp.:* Por mano de los Angeles.

## Oración

Dios y Señor de los Angeles, que les destináis a la guarda y custodia de los hombres, te suplico que por su ministerio sea presentada mi oración ante vuestro soberano trono y me dispenses la gracia que te pido por J. C. nuestro Señor.—Amén.

*Jaculatorias.* — Reina de los Angeles, ruega por nosotros.—Salve.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.—**Credo.**

Ejercicio de acción de gracias a Dios invocando a San Miguel y sus ángeles

*Por la señal.—Señor mío Jesucristo.*

### Oración

Gloriosísimo príncipe y poderoso Arcángel San Miguel, postrado a los pies de vuestra bendita imagen, deseo por vuestra mediación y la de vuestros Santos Angeles, dar al Señor rendidas gracias por los favores que por vuestra intercesión me fueron concedidos.

### Invocaciones a los coros angélicos

*Angeles santos*, amadísimos de Dios, quien por vuestro ministerio recibe complacido el incienso y las plegarias que los hombres le dirigen; presentadle con San Miguel vuestro glorioso capitán mi ofrenda de acción de gracias. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

*Arcángeles gloriosos*, a quienes el Altísimo distingue con su confianza; en vosotros confío para que presididos por vuestro caudillo San Miguel, me ayudéis a bendecir al Señor por su misericordia y bondad para conmigo.—*Padrenuestro, etc.*

*Principados escogidos* del Señor que os hace partícipes de las obras de su providencia: Os suplico que con el esforzado San Miguel hagáis llegar mis votos y acciones de gracias para que

sean aceptas ante el trono de Dios.—*Padrenuestro, etc.*

*Potestades esforzadas*, que con San Miguel estáis destinadas para defender a los hombres contra el poder del infierno; tomad a vuestro cargo agradecer al Señor las muchas mercedes que de El he recibido.—*Padrenuestro, etc.*

*Virtudes milagrosas*, encargadas con San Miguel, de gobernar la naturaleza creada; gobernad mis sentidos y potencias para que con todos dé gracias a Dios.—*Padrenuestro, etc.*

*Dominaciones poderosas*, que con San Miguel gobernáis y dirigís los espíritus; enderezad el mío para que sea agradecido al Señor.—*Padrenuestro, etc.*

*Elevadísimos tronos* que con San Miguel ejecutáis las justicias del Altísimo; interceded para que mis votos sean agradables a Dios.—*Padrenuestro, etc.*

*Querubines sapientísimos* adornados como San Miguel, de perfectísima y celestial sabiduría: enseñadme el modo de que mi acción de gracias sea aceptada a los ojos de Dios.—*Padrenuestro, etc.*

*Encendidos serafines* que con San Miguel os abrasáis en el fuego del divino amor, enseñadme a que yo le sepa amar y glorificar en el tiempo para gozarle eternamente.—*Padrenuestro, etc.*  
*Vers.* Suba mi oración como el incienso a la presencia de Dios. *Resp.* por mano de los Angeles.

*Angeles del Señor*, bendecidle por mí eternamente.

*Arcángeles santos*, alabad por mí al Señor eternamente.

*Tronos excelsos del Cielo*, glorificad por mí al Señor eternamente.

*Principados escogidos del Altísimo*, confesad su grandeza por mí eternamente.

*Sublimes Potestades*, ensalza por mí al Señor eternamente.

*Virtudes celestiales*, cantad conmigo la misericordia de Dios eternamente.

*Dominaciones poderosas*, adorad por mí al Señor eternamente.

*Querubines sapientísimos*, dad por mí gracias a Dios eternamente.

*Abrasados Serafines*, amad conmigo y por mí al Señor eternamente.

Alabado, bendecido y glorificado ahora y siempre sean el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo y la siempre bendita e inmaculada virgen María, madre de Dios y Señora nuestra.

*Antífona.* — Gloriosísimo príncipe San Miguel Arcángel, no te olvides de mí aquí, en todas partes y siempre pide por mí al Hijo de Dios. Amén.

*Jaculatoria.*—Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío. Credo.

*Otra.*—Reina de los Angeles, ruega por nosotros. Salve.

## Advertencia

Escrito lo que antecede y para demostración de lo sólida que fué siempre en esta villa la devoción a San Miguel, he creído oportuno poner a continuación unos testimonios auténticos de lo que en los pasados siglos acordaron e hicieron los vecinos en honor del Santo Arcángel; ellos sean poderoso estímulo para que no decaiga jamás en Frechilla tan hermosa y fecunda devoción.

Jubileo que Su Santidad Inocencio X concedió a la cofradía de San Miguel de Frechilla, el año 1652

## Bula de la concesión

“Inocencio Obispo, siervo de los siervos de Dios, a todos los fieles cristianos que las presentes letras vieren, salud y bendición Apostólica:

Considerando la fragilidad de nuestra mortalidad y la condición del género humano y la cuenta tan apretada que nos espera el día del juicio, hemos deseado mucho que todos los fieles cristianos prevengan con buenas obras y piadosos ruegos aquel día, para que se borren sus culpas y consigan más fácilmente la bienaventuranza.

E así, pues, habemos recibido noticias, que

una cofradía pía y devota hermandad de hombres y mujeres, que se nombra de San Miguel Arcángel, sita en la ermita de San Miguel, extramuros de la villa de Frechilla a honra y gloria de Dios nuestro Señor, salud y remedio de las ánimas y amor del prójimo y que no está instituída por hombres de una especial arte canónica, de lo cual ha resultado que los cofrades han acostumbrado y acostumbran a ejercer muchísimas obras de virtud y obras buenas, y esto se vaya prosiguiendo más y también otros fieles cristianos que entraren en la cofradía imiten y hagan lo mismo con más aumento de virtud y así confiado en la misericordia de Dios todopoderoso y de los bienaventurados San Pedro y San Pablo su autoridad; a todos los fieles cristianos y a cada uno de por sí, así hombres como mujeres que, habiendo verdaderamente confesado sus culpas y llevando dolor de ellas en el primer día que entrasen en esta cofradía y aquel día recibiesen el Santísimo Sacramento, y si cómodamente se pudiese hacer en el artículo de la muerte invocasen el piadoso nombre de Jesús con el corazón, si con la boca no pudiesen, demás de lo cual a los mismos cofrades que habiendo confesado y comulgado visitasen la dicha ermita de San Miguel devotamente el día de San Bartolomé Apóstol desde las primeras vísperas hasta puesto el sol del día de su festividad, todos los años y en ella rogaren a Dios

por la exaltación de la Santa Madre Iglesia, extirpación de las heregías, conversión de los infieles, concordia entre los príncipes cristianos y la salud del Romano Pontífice, si esto hiciesen aquel día, les concedemos indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados a tenor de las presentes y de la autoridad apostólica; demás de esto los cofrades que visiten la dicha ermita, habiendo bien confesado y recibido el Santísimo Sacramento en cuatro días de fiesta o feriales del año que escogieren ellos y así señalados el ordinario del Obispado les aprobaré y así aprobadas otra vez no se puedan variar como no sean la festividad de la Pascua de Resurrección del Señor también desde las primeras vísperas hasta puesto el sol cuatro días de los festivos o feriales y de esta manera visitasen la ermita devotamente y en ella rogaren a Dios por lo dicho e hiciesen esto en otros cuatro días, siete años y otras tantas cuarentenas y finalmente a los cofrades que estuviesen en dicha Iglesia oyendo los divinos oficios, a modo de cofradía o juntas públicas, o secretas, o congregada para hacer alguna cosa piadosa, o acompañasen al Santísimo Sacramento, cuando se da a los enfermos y al que por alguna enfermedad, o impedimento no le pudiere acompañar, si puesto de rodillas dijere el Pater noster y Avemaría y encomendase a Dios al enfermo, o se hallase presente y fuese en las procesiones ordinarias, o extraor-

dinarias, así las que hacen por la dicha cofradía, como otras cualesquiera que se hayan de hacer de mandato y licencia del ordinario, o se hallasen oficiosamente a enterrar a los difuntos, o recibiesen a los pobres peregrinos en el hospital, o compusiesen la paz con los enemigos, o rezasen cinco veces el Paternoster y Avemaría encomendado a Dios las almas de los cofrades difuntos de la dicha cofradía por la caridad y hermandad, o redujeren a alguna persona que va errada al camino de la salud, o enseñasen los mandamientos de la ley de Dios al que no los supiere y lo demás que a su salud y remedio conviene, todas las veces que eso hicieren por cualquier cosa de las aquí dichas les concedemos sesenta días de indulgencia, así de los pecados cometidos como de las penitencias mal cumplidas, que ha de durar para ahora y siempre. Y queremos que si esta cofradía se agregare a otra, u otras a ella o si por razón de gozar de estas indulgencias o por participar de ellas se juntare o de cualquier modo que de nuevo se instituya otra cofradía aunque tenga obtenidas otras bulas, antes de éstas u otras cualesquiera no queremos valgan, salvo éstas que desde entonces, que se ganaron las anteriores para adelante no valgan y éstas presentes valgan y si los cofrades después de ésta ganaren otra bula o indulgencia perpetua o por tiempo señalado las presentes serán de ningún valor.

Dado en Roma en Santa María la Mayor, año de la encarnación del Señor, de mil seiscientos cincuenta y dos a primero día de Marzo de nuestro pontificado año nono.—Concuerta con la Bula original que aunque está en latín la traduzje en Romance y la firmo.—Palencia y febrero diez y siete de mil seiscientos cincuenta y cuatro. *Lázaro Montoya*".

\* \* \*

Hay otro documento unido a la Bula, que es la licencia del señor Comisario Apostólico de la Santa Cruzada, en el que después de resumir las gracias en ella contenidas, dice textualmente lo que sigue:

“Damos licencia y facultad para que se puedan publicar y ganar las dichas indulgencias en tanto que la publicación de ellas se haga sin solemnidad alguna de trompetas, atabales, ni pregón, mas que se puedan decir en los púlpitos de las Iglesias y poner para ello cédulas de mano y no impresas, en las cuales al principio se ponga, diga y declare que los cofrades que las hayan de ganar, las hayan de tomar y tengan la Bula de la Santa Cruzada de la publicación y predicación del año en que como es dicho las hayan de creer ganar porque de otra manera no las ganan, ni consiguen y así lo digan y declaren pena de excomunió mayor, y por razón de las ganar y conseguir no se ha de pedir limosna, ni poner para ello cajas ni platos y haciéndolo así mandamos que

no se impida. Dada a diez y ocho días del mes de Agosto de mil seiscientos cincuenta y seis años.—G. V. Pedro Pacheco. Hay un sello en seco”.

A continuación siguen la solicitud al Prelado señalando para el Jubileo los días del Santo Angel Custodio, Aparición de San Miguel, 8 de mayo, segunda Pascua del Espíritu Santo y la dedicación de San Miguel, 29 de septiembre.

Y por fin la aprobación del Prelado don Luis Díaz de León.

### Voto de la Villa el año 1759

Existe otra carpeta con el número 11, en la que se contiene un testimonio que hizo la villa el año referido de 1759 del cual entresaca del *Acuerdo*, lo siguiente:

“En la villa de Frechilla a cuatro días del mes de Mayo de mil seiscientos y cincuenta y ochos años, estando en concejo público, general y abierto que se celebró este día en la sala baja de las casas de Santa María sitio acostumbrado para dichos actos habiendo precedido primero y ante todas las cosas el toque de campanas y bando con la caja atambor por los sitios acostumbrados, para se juntar los vecinos de la dicha villa a tratar y conferir las cosas y casos tocantes y pertenecientes al bien procomún de ella y sus vecinos; estando presentes los señores... alcaldes ordinarios de

esta dicha villa, procuradores generales y su concejo... (siguen los nombres de cincuenta vecinos).... y otros muchos... el alcalde más antiguo dijo y propuso que el haber mandado juntar (a dichos vecinos) es para participarles como esta villa y vecinos hicieron voto de hacer novenario y fiesta al Santo Arcángel San Miguel, patrón de este pueblo en el día 8 de Mayo de cada año, en el cual hasta ahora había concurrido la cofradía de Sta. Vera Cruz... y al presente por hallarse dicha cofradía sin medios suficientes para dichos gastos se acordó por el Ayuntamiento se encargase por cuenta de la villa el sermón que se ha de predicar en el citado día, pagando su limosna y gastos por cuenta de dicha villa; y siendo como es preciso el que se lleve al citado Arcángel en procesión de penitencia, como se ha hecho hasta aquí vean el mejor modo para que se obligue a los vecinos a que se vistan y asistan de penitencia a dicha procesión... (más adelante dice), se obliga a todos los vecinos se vistan de penitencia bajo la pena de dos reales al que no lo hiciere, a menos que no tenga legítimo impedimento, o el ser de sesenta años de edad, o hallarse enfermo, o forastero... (es además) voluntad de todos los vecinos que están presentes el hacer voto de guardar (el domingo infraoctava de San Bartolomé) sin que ningún vecino pueda trabajar en el citado día aunque se tenga licencia bajo la pena de veinte

reales al que fuere labrador y de diez al que fuere menor, lo contrario haciendo... mediante confesaron hallarse presentes la mayor parte de los vecinos que tiene este pueblo en este concejo cuyas penas sean para adorno de la Imagen de dicho Santo Arcángel San Miguel.”— Siguen más de sesenta firmas.

La comunidad Eclesiástica se hizo cargo del documento y en su virtud se solicitó del Prelado para que aceptase dichos votos según lo estatuido en derecho y así quedó establecido y aprobado, habiéndose observado mucho tiempo hasta que por circunstancias de los actuales, apenas queda de ello más que el recuerdo.

### Cofradía de San Miguel

Existe otro documento auténtico, maravillosamente conservado en un cuaderno de pergamino con ocho folios útiles, contiene trece capítulos con las reglas de la cofradía de San Miguel aprobadas por el señor Obispo doctor don Cristóbal de Guzmán y Santoyo, fechado en el año 1652.

### Apuntes para la historia de Frechilla

Frechilla de Campos, es una villa que pertenece a la provincia y diócesis de Palencia, es cabeza de distrito y cuenta en la actualidad 1050 habitantes, está situada en la tierra de Campos, a 32 kilómetros de la capital y a seis

de las estaciones de Villalumbroso y Cisneros; tiene varias y buenas carreteras con un puente sobre el río Valdeginete, tristemente célebre por la crecida del 23 de diciembre de 1927, lo cual produjo una verdadera catástrofe, arruinando completamente cuatro casas y causando graves desperfectos en más de treinta edificios, entre los cuales se cuentan la casa rectoral y la iglesia parroquial. Tiene actualmente servicio diario de automóvil a Palencia y a Paredes de Nava, a distintas horas, alumbrado eléctrico y comercio que se reduce a los artículos de consumo ordinario.

Fué célebre la villa hasta mediados del pasado siglo, por su manufactura de mantas y bayetas, cuya fabricación desapareció casi por completo, por no poder competir con la gran industria moderna.

Sus casi exclusivos productos en la actualidad, son los cereales.

Desde el siglo XV hasta el último tercio del XIX, tuvo Frechilla un promedio de 1800 habitantes, como se deduce del número de nacimientos, tomado en diversos decenios, según constan en los libros parroquiales, que arrojan el número de cincuenta a cincuenta y cinco por año, y tomando como índice el número de treinta por mil, que es el corriente, aceptado en las estadísticas.

El notable descenso de población, en los últimos sesenta años, obedece, en primer lugar,

al cierre de las fábricas de tejidos y a otras causas comunes a la región, tales como la filoxera en el viñedo y el empleo de maquinaria agrícola, que determinó, al economizar obreros, el éxodo en busca de trabajo o de empleo en las ciudades, en las minas y en América. Imposible resulta querer puntualizar de algún modo lo que pudiera haber sido Frechilla en los primeros siglos de nuestra era y más aún en la época prerromana. Desde luego, puede conjeturarse que en tiempo de la dominación de Roma existía la villa y que debía ser de alguna importancia, como lo prueba su nombre, porque, según la opinión de un ilustrado paisano, el nombre de Frechilla procede de Fratella, pues asegura que en Plinio, el joven leyó la siguiente frase: "Intercacia et ejus Fratella", es decir, Intercacia y su hermana menor (Fratella), y como la primera era una importante ciudad, cerca de la actual Paredes de Nava, su hermanita, Fratella, está citada en tiempos de los Romanos. Que Frechilla se deriva de Fratella, se deduce fácilmente, pues al adaptarse al romance, la mutación se ve fácilmente, sobre todo, sabiendo que en el siglo XIII se escribía Frachiella, en los siguientes Frechiella y ahora Frechilla. Así consta en los documentos del archivo parroquial. Es, pues, vana la opinión de los que creen que procede de Flecha, como la de los que han querido formar el escudo con la quimérica flecha. Además, de esa

época se han encontrado sepulcros y otros objetos que demuestran la existencia de un poblado de civilización Romana y aun anterior. Pero ¿cuál fué la suerte de la antigua Fratella en los siglos V al XII de la era cristiana? ¿Por qué vicisitudes pasó la población hasta que surge la actual Frechilla?

En este punto sólo caben conjeturas formuladas en la historia general de la región y de gran parte de España: Primero la invasión de la bárbaras tribus del Norte y más tarde la de los Arabes, darían al traste con la población Romana, del mismo modo que destruyeron aquella civilización y cultura.

Es de suponer que algún tiempo convivirían los naturales cristianos con los Mahometanos invasores, pero se puede dar por seguro que al constituirse los reinos de León y Condado de Castilla, época la más lamentable para esta región por los forcejeos de avance y retroceso de las huestes cristianas, sería raziada la villa y quedaría todo yermo, quizá por más de un siglo, hasta que, una vez consolidada la reconquista, comenzaron los Reyes y Condes a reedificar los poblados.

Tal vez subsistió, aunque maltrecha, la ermita antigua, ya ruinosa, cuando San Miguel mandó a Pedro que se la reedificase y cerca de ella y del río comenzaría a construirse el actual poblado, pues son numerosos los casos de poblaciones así reedificadas.

Además, esta suposición no es puramente gratuita, sino que la fundo en los siguientes datos que aparecen en el documento auténtico de la aparición, pues allí consta que Pedro Hermoso era ermitaño en el último tercio del siglo XIV, que la ermita estaba en lamentable estado y que en el altar había enterradas unas reliquias, cuya existencia era totalmente ignorada. Para que las cosas llegasen a tales extremos, es menester que hubiese pasado mucho más de dos o tres generaciones, porque un edificio religioso no se arruina en pocos años, ni la existencia de un tesoro, como son reliquias para buenos cristianos y sacerdotes de la villa, se olvida en varias generaciones, no siendo a consecuencia de una catástrofe, que interrumpe tal recuerdo. Por tanto, no es aventurado suponer que todo ello era anterior al siglo once, y, por tanto, a la reconquista, y que tal ermita fué tal vez lo único que se salvó, durante el tiempo que la población desapareciese y que ella fué la célula para formar el núcleo de la actual Frechilla, que debe datar del siglo XII.

Desde este siglo en adelante, ya comienza a haber noticias de Frachiella en los documentos de que luego haré mención.

El Rey don Alfonso XI de Castilla otorgó a los clérigos de Frechilla una carta privilegio, fechada en Madrid el 6 de enero de 1339 de la era cristiana. En ella se consigna lo siguiente (textual): "Que ellos (los clérigos), habiendo

de uso y costumbre de luengo tiempo acá llevar las dos terceras partes de los diezmos de Frechiella”, y más adelante dice: “E que sobre esto que al tiempo que eran vasallos de don Tello mío fijo, que Dios perdone (murió D. Tello el 1337) que el dicho D. Pedro que envió mandar por su carta a los alcaldes y *merino* de dicho lugar de Frechiella que eran a la sazón, que sopiesen por verdad en qué manera lo habían pasado en los tiempos pasados y que los dichos alcaldes y *merino* que sopieron la verdad de este fecho y que hallaron que desde el tiempo del Rey D. Sancho acá, que usaron llevar los dichos clérigos de Frechiella etc.” D. Sancho reinó en los años 1257 a 1275, luego por ese tiempo no sólo existía la villa, sino que sus clérigos gozaban de un privilegio, si esto sucedía a mediados de siglo XIII no es mucho suponer que la villa tuviese por lo menos un siglo de existencia.

El documento auténtico más antiguo que se guarda en el archivo parroquial y que por cierto es pieza de estima, es un pergamino de unos cuarenta centímetros en cuadro, escrito el año 1401 ante notario y testigos, en el que se narra la aparición del Arcángel San Miguel a Pedro Hermoso, ocurrida dos años antes, es decir en 1399, suceso consignado con gran variedad de detalles y del cual existen dos transcripciones literales, hechas ante notario y aprobadas por la autoridad Eclesiástica; la primera de 1623 y

la segunda en 1698. De ella hay, además ejemplares impresos, copia literal de los referidos documentos.

Existe también una copia auténtica del Jubileo que el Sumo Pontífice Inocencio X concedió a los cofrades de San Miguel el año 1652, así como la licencia original del comisario de cruzada y aprobación del señor Obispo. Las reglas de la primitiva cofradía de San Miguel en un bien conservado cuaderno de pergamino del 1652. Un testimonio original del voto que hizo la villa, 1759.

Otros documentos originales se conservan y que son dignos de mención. Una carta de privilegio otorgada a los clérigos de Frechilla, dada por los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel, fechada en Medina del Campo el año 1479 y otras dos cartas del rey Don Felipe II, confirmando el dicho privilegio: la primera escrita en papel y estas dos en pergamino, una de las cuales conserva el sello de plomo pendiente de cordones de seda. Las de Felipe II están fechadas en Madrid en los años 1571, sexto de su reinado, y la segunda en 1575 décimo año de dicho reinado.

Estas tres cartas son confirmación del privilegio otorgado por Alfonso XI de Castilla y que está copiada íntegramente, llevando la última la fecha de 1339 en Madrid y de la cual es el párrafo copiado en otro lugar. Ya este privilegio estaba confirmado por Enrique II

en las cortes de Toro el 6 de septiembre de 1371. De estas dos últimas cartas se han perdido los originales y sólo se conservan las transcripciones en las tres primeramente indicadas.

Otros documentos existen en el archivo y de lo allí consignado se deduce que en el siglo XIV existía un templo parroquial dedicado a Nuestra Señora, del cual se hace mención en la auténtica de la aparición de San Miguel. ¿Era el mismo que existe en la actualidad? Desde luego que no; porque en la forma actual es del siglo XVII y el que existió en el siglo XIV, no pudo ser sino románico o gótico; sin embargo, el actual tiene aún vestigios del primitivo, como son la base de la torre y el pórtico del norte, lo cual prueba que el anterior ocupaba el mismo emplazamiento.

La explicación del contraste nos la da la siguiente nota escrita en el interior de la tapa, que lleva la carta de confirmación del privilegio de los Reyes Católicos. En esa nota se consigna textualmente lo que sigue:

“El 24 de febrero de 1538 al entrar la sirvienta de un clérigo para hacer la cama del aposento, con la vela que llevaba se quemó todo el aposento y todo el cuerpo de la Iglesia y no quedó de ella, salvo la capilla donde está el Santísimo Sacramento y quedó más el retablo de S. Pedro y S. Andrés que estaba en dicha Iglesia, que púsose en la ermita de S. Sebastián

y quemóse otro retablo de S. Juan que no quedó de él cosa alguna; asimismo se quemó el retablo de Santiago en la capilla nueva que estaba en obra... de libros y alhajas no se quemó nada."

En consecuencia, se reedificó pocos años después, el actual, y así consta en los libros de cuentas de fábrica, excepto el primer cruce-ro, o sea, desde el púlpito hasta el altar mayor, cuya ampliación se hizo en los años de 1756 a 1765, obra que también figura en el libro de cuentas correspondiente.

El retablo mayor actual, que tanto interés ofrece, a pesar de su escasa antigüedad, fué construído en los años 1771 al 1773, es de estilo neoclásico delicadamente ejecutado y muy rico en detalles y relieves, le hizo el maestro entallador don Juan Manuel Becerril, vecino de Palencia, costó sesenta mil reales; pero las imágenes de S. Pedro, S. Pablo, S. Juan Bautista, S. José, S. Juan Evangelista, S. Agustín, Nuestra Señora de Balvanera y tal vez la Asunción, son de fecha anterior, sólo que las pintó y estofó el dicho Juan M. Becerril y llevó por ello seis mil reales.

Fué la villa, desde los más remotos tiempos, de Behetrías, verdaderamente democrática, en el recto sentido, sin prestar vasallaje sino sólo al Rey y a la Patria; ella elegía sus alcaldes y no toleraba señores en su recinto, de ahí que no exista vestigio alguno de heráldica,

pues aunque dos veces fué por breve tiempo feudo, lo fué del príncipe D. Tello y de otra princesa, los que no dejaron huella de su señorío.

Villa industriosa y agrícola, como la totalidad de los pueblos de la región, fué en los siglos pasados eminentemente religiosa. Por eso, el elemento cultural dominante, fué el clero, que con los alcaldes de elección popular, regían y gobernaban con su concejo y cabildo.

Hasta mediados del siglo pasado los sacerdotes eran numerosos, llegando en ocasiones al número de diez y ocho, y cuando menos hubo diez, todos necesarios para levantar las cargas de fundaciones existentes hasta la desamortización, pues dicho sea de paso, a fines del siglo XVIII depositaron en los gremios mayores del reino, doscientas mil pesetas, capital fundacional, además de capellanías, beneficios y bienes de fábrica, que radicaban en fincas rústicas y urbanas, a tal extremo, que muchos días había tres Misas cantadas de fundación, además del movimiento parroquial de funerales, etcétera.

Cuán grande era el entusiasmo religioso en los siglos del XV al XVIII inclusive, lo manifiesta el número y calidad de los edificios dedicados al culto. A principios del siglo XIX existían los siguientes:

1.º El templo parroquial de que ya se hizo mención, de estilo Herreriano, majestuoso, de

grandes dimensiones y proporciones bien estudiadas, mide en el interior 38 metros de largo por 25 de ancho al fondo de las capillas, y 16 entre las bases de columna a columna. Su altura, desde el pavimento a las claves de los arcos, 22 metros; al centro de la cúpula, 28 metros; por el exterior, en la cúpula, 32 metros y cincuenta la torre con su veleta.

2.º La antigua ermita de S. Sebastián, ya ruinososa en el siglo XVIII, en que se comenzó a desmontar y cuyos últimos vestigios duraron hasta 1722, debió ser de gran capacidad y probablemente la más antigua de la villa, tal vez edificada en el siglo XII.

3.º San Miguel, ermita, que, como es actualmente, debe datar por lo menos del siglo XVII, aunque la cúpula y el presbiterio son del siglo XVIII. Desde luego que no es la que se edificó en tiempo de Pedro Hermoso. Ella es también de gran capacidad y sólida construcción.

4.º La ermita de Nuestra Señora del Coso (del corro o plaza), por estar en ella emplazada, también del siglo XVIII, tal como hoy está edificada, también muy capaz y sólida.

5.º La ermita de Nuestra Señora de Albarrosa, cuya bella imagen se conserva embadurnada en San Miguel, existió hasta bien entrado el pasado siglo.

6.º San Nicolás de Bari, desaparecida a principios del siglo pasado; emplazada frente al

Coso, en la misma plaza. Debió ser pequeña y pobre.

7.º La capilla de la Vera Cruz, que ocupaba parte de la casa parroquial, estaba destinada a los ejercicios de la orden tercera y de la cofradía de la Cruz. También era pequeña y pobre.

Existieron, además, el Hospital de Santiago y otra ermita dedicada al Salvador, desaparecidos de tiempo inmemorial.

Para terminar estos apuntes he de mencionar la existencia en la villa, del célebre boticario Jácome, alquimista y nigromante, todo en una pieza, del que se refiere que todas las medicinas las sacaba del mismo odre (pellejo), quien, con sus doctrinas y supercherías, dió que hacer a la Inquisición y de cuya cárcel debió fugarse de modo ingenioso, que el vulgo atribuyó al arte de encantamiento. Probablemente el tal Jácome debió ser un judío, falso converso, de los muchos que después de la expulsión quedaron en España y tal vez el autor o instigador del sacrilegio cometido con la imagen del Santo Cristo injuriado que ¿un ermitaño? arrastraba, por las noches, atado con una sogá, desde un poblado anejo a la villa hasta el río. Denunciado el hecho a la Inquisición, a la vez que al sacrílego, debió llevar el crucifijo como pieza de prueba. Fallado el proceso del que aseguran existen documentos en el archivo de la Inquisición de Valladolid, allí quedó

la imagen, que hasta hace pocos años, existía en un templo de la ciudad, la cual imagen tenía clavada en la cruz, debajo de los pies del Santo Cristo, el siguiente letrero: "Santísimo Cristo injuriado de Frechilla". De su existencia dan fe diversas personas que le vieron, como le vió el año 1903 el que esto escribe y que por no hallarse entonces en la parroquia no tenía interés en haberse fijado en cuál era el templo, y aunque después hizo averiguaciones, no ha podido dar con el paradero de la imagen, la que no falta quien asegura haber sido catalogada de Berrugete y trasladada a un museo.

Tanto la existencia de Jácome como la del Cristo son ciertas, y merece la pena de que alguno tome interés y averigüe, si tiene oportunidad y fortuna, qué es del proceso y del Santísimo Cristo injuriado, ya que aun está reciente su desaparición.

Y aquí doy por terminado este libro, en el que es mi deseo que se estime más la buena voluntad que los aciertos y bellezas literarias, porque, de lo último, tanto el libro como el autor, están ayunos.

## Quién como Dios

Versos que pueden cantarse a San Miguel

Te pedimos Arcángel glorioso  
 San Miguel de Frechilla Patrón,  
 que en la vida y la muerte sintamos  
 La eficacia de tu protección.

### *Estrofas*

Cuando el cielo la lluvia nos niegue  
 y las plantas marchitas estén,  
 el Arcángel de Dios nos alcance  
 que benéfica lluvia nos dé.

Si furiosa tormenta amenaza  
 con granizo los campos talar,  
 confiamos que tu patrocinio  
 del castigo nos ha de salvar.

Si otro día persistente lluvia  
 amenaza con la inundación,  
 a ti, Arcángel, llamamos contritos,  
 que nos libres de tal aflicción.

De la peste, del hambre y la guerra,  
 merecidos castigos de Dios,  
 te pedimos, Arcángel glorioso,  
 que nos libres con tu intercesión.

Que prospere la patria querida,  
 nuestra España invicta nación,  
 que disfrute de paz y de gloria,  
 con tu emblema de “¿Quién cómo Dios?”.

—  
 Te pedimos, por fin, Santo Arcángel,  
 nuestro invicto y amado Patrón,  
 que en el tiempo vivamos contentos  
 y muramos en gracia de Dios.

### Invocación a San Miguel

Sancte Arcangele Micael, defende nos in  
 prælio

Contra inimicos nostros, esto præsidium.

In hora mortis nostræ præsta nobis auxi-  
 lium

Et nos cum tuis Angelis

In cælo suscipe.

Amen.

### Preces para después de las rogativas del novenario

Dichas las letanías de todos los Santos, a las que se añade *bis* Ut congruément plúviam fidélibus tuis concédere dignéris.—Te rogá-mus. Luego de terminada la letanía y dicho el Pater noster, se dice el salmo 146, Laudáte Dó-minum, quóniam bonus, etc. Luego, Operi Dó-mine cælum núbibus.—R. Ut producat in món-

tibus fœnum. — Riga montes de superiõribus tuis. — R. Et de fructu óperum tuõrum satiãbitur terra.—V. Dignãre me laudãre te Virgo sacrãta.—R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.—V. Ora pro nobis beatissime Mícael.—R. Ut digni efficiãmur, etc. Dõmine exãudi oratiõnem meam, etc. — Dõminus vobiscum.

### *Orémus*

Deus in quo vívimus, movémur et sumus; plúviam nobis tríbue congruëntem, ut præsentibus auxiliis suficiënter adjúti, sempiterna fiduciãlius appetãmus.

### *Oratio*

Præsta quæsumus, omnipotens Deus: ut qui in afflictiónẽ nostra de tua pietãte confídimus; contra advèrsa ómnia tua semper protectiónẽ muniãmur.

### *Oratio*

Concède nos fãmulos tuos, quæsumus, Dõmine Deus perpétua mentis et cõrporis sanitãte gaudere; et gloriõsa beatæ Mariæ semper Virginis intercesiõne a præsentĩ liberãri tristítia et æterna pérfrui lætítia.

### *Oratio*

Deus qui miro ordine, Angelõrum ministéria hominũque dispensas; concède propítius,

ut a quibus tibi ministrántibus in cælo semper  
assístitur ab his in terra vita nostra muniátur.

*Oratio*

Da nobis, quæsumus Dómine, plúviam salutárem, et áridam terræ fáciem fluéntis cæléstibus dignánter infúnde. Per Dóminum nostrum J. C.

Dóminus vobíscum. Et....

Benedícamus Dómino. Deo...

Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

Fidélium animæ per misericórdiam Dei, etc.



INDICE

	PAG.
Introducción . . . . .	3
Novena al glorioso Arcángel S. Miguel . . . . .	5
Modo de hacer la Novena..... para todos los días . . . . .	6
Primer día de la Novena . . . . .	10
Segundo día de la Novena . . . . .	13
Tercer día de la Novena . . . . .	16
Cuarto día de la Novena . . . . .	20
Quinto día de la Novena . . . . .	24
Sexto día de la Novena . . . . .	27
Séptimo día de la Novena . . . . .	30
Octavo día de la Novena . . . . .	33
Ultimo día de la Novena . . . . .	40
Ejercicio para pedir una gracia . . . . .	47
Id. de acción de gracias . . . . .	51
Jubileo de la Cofradía de S. Miguel . . . . .	54
Voto de la Villa . . . . .	59
Apuntes para la historia de Frechilla . . . . .	61
Versos a S. Miguel. . . . .	74
Preces para después de las letanías . . . . .	75



